



Boletín Ferroviario N° 40 -abril 2025-

P.R.T. Partido Revolucionario de los Trabajadores

CRISIS MUNDIAL Y CRISIS NACIONAL

CÓMO NOS PLANTAMOS

Guerra de aranceles, guerra comercial, guerra militar. Son los titulares de estos días en los que el capitalismo demuestra que está sumergido en una crisis profunda y extensa, que trae y traerá graves consecuencias para los pueblos del mundo.

Cada medida que los gobiernos toman para posicionarse en mejores condiciones dentro de la competencia inter imperialista mundial, tiene detrás definidos intereses de sectores del capital monopolista. Por ello ninguna de sus medidas apunta o apuntara a mejorar las condiciones de vida de los pueblos. Por el contrario, lo que harán es agravarlas.

Lo que está ocurriendo es una nueva manifestación de la crisis de superproducción del sistema. El capital a nivel mundial ve descender su tasa de ganancia, entonces recurre a aumentar la productividad del trabajo. Es decir, una mayor explotación de la mano de obra. Los capitales buscan aumentar la productividad para asegurarse más ganancias y, además, desplazar a otros capitales en la competencia mundial. De esa forma, llenan el mundo de productos que no pueden venderse en el mercado y así se produce un cuello de botella ya que, si las mercaderías no encuentran mercado, la ganancia del capital no se realiza.

De allí que recurren a medidas como los aranceles, aumentos de presupuestos militares, la baja del gasto estatal para solventar económicamente estos planes de guerras y de ganancias, todo ello en desmedro de la salud, la educación, la vivienda en simultáneo con el aumento de la explotación y opresión a los pueblos.

Ello es lo que está pasando en el mundo que afecta directamente a nuestro país. Cuando el gobierno de Milei recurre a pedirle más plata al FMI es porque quiere seguir garantizando negocios a ciertos sectores del capital, además de mantener la baja ficticia de la inflación. En el descalabro mundial que atraviesa el sistema capitalista, el gobierno de Milei quiere hacernos creer que con un nuevo préstamo todo va a solucionarse.

Todo lo contrario. Con o sin préstamo del FMI, este gobierno (como ocurre en el resto del mundo) apunta a redoblar el ajuste contra las condiciones de trabajo y de vida que venimos sufriendo. Ya lo estamos sintiendo con los aumentos de todas las mercaderías que consumimos a diario, como también los alquileres, los servicios de luz, gas, agua. Las guerras entre los capitales monopolistas que se dan en el mundo y en nuestro país se sustentan sobre el empeoramiento de estas condiciones para los pueblos. Menos salarios, peores condiciones de trabajo, despidos, menos salud, menos educación, menos acceso a la vivienda.

La clase obrera y el pueblo trabajador debemos tener claridad sobre esta situación y prepararnos para seguir enfrentando los ataques de las patronales y del gobierno. Para eso es imprescindible confiar solamente en la organización de nuestra fuerza y nuestro poder de base sin mirar para arriba, sin esperar que ningún político o sindicalista venga a defendernos. Nuestra fuerza y nuestro poder deben organizarse desde abajo, con participación de las bases trabajadoras, con democracia directa que no deje en manos de nadie nuestra representación, con medidas de lucha que sean decididas y llevadas adelante por las mayorías en contra de esas minorías que se llaman dirigentes y que nos vienen traicionando y entregando mientras ellos siguen gozando de sus privilegios.



